Enseñanza religiosa: una vía doble de aprendizaje entre niños y maestros

24.02.2023

Participar activamente, compartir y divertirse... Y así lograr comprender y poner en práctica la enseñanza divina. Es parte del objetivo de la enseñanza religiosa de la Iglesia Nueva Apostólica.

«Él estableció testimonio en Jacob, y puso ley en Israel, la cual mandó a nuestros padres que la notificasen a sus hijos; para que lo sepa la generación venidera, y los hijos que nacerán; y los que se levantarán lo cuenten a sus hijos; a fin de que pongan en Dios su confianza, y no se olviden de las obras de Dios; que guarden sus mandamientos.» (Sal. 78: 5-7).

Este encargo establecido por Dios sobre la educación religiosa de los niños también compromete hoy a los padres. Tomando conciencia de la responsabilidad que esto implica, son convocados a introducir a sus hijos en una forma de obrar con responsabilidad propia y fundamentada en los valores básicos del Evangelio, de lo cual también forma parte el iniciarlos en el amor a Dios y al prójimo. Asimismo, deben ser para ellos un ejemplo en la vida de oración y en la fidelidad para ofrendar.

Una tarea importante para quienes tienen a su cargo funciones de docencia, es apoyar a los padres en su responsabilidad para que los niños crezcan como cristianos nuevoapostólicos con convicción.

En España hay casi 200 niños que participan todos los domingos de los Servicios Divinos y las clases, en 40 comunidades repartidas por todo el territorio nacional.

Hasta el momento en que se pronuncia el voto de la Confirmación, los niños pasan por cuatro niveles distintos de enseñanza:

- Pre-escuela (4-6 años)
- Escuela dominical (6-10 años)
- Religión (10-13 años)
- Confirmación (13-14/15 años).

En cada nivel se usa un material didáctico diferente que corresponde con la edad del niño. Aunque según el nivel los objetivos de la enseñanza varían, todos tienen algo en común: despertar y fortalecer el gozo y la fe en Dios , y fomentar la comunión entre los niños.

¿Qué dicen los niños sobre la enseñanza?

En general, los niños coinciden que en clase aprenden muchas cosas nuevas.

«Me gusta compartir tiempo con mis compañeros».

«Es muy divertido cómo las maestras explican los temas.»

Una alumna de la clase de Confirmación señala:

«No solo escuchamos, sino participamos activamente. La maestra dice que intentemos aplicar lo aprendido en la práctica.»

¿Qué dicen las maestras?

Las maestras que dan clases en España coinciden que aunque la enseñanza es una tarea que conlleva gran responsabilidad, produce mucha alegría.

Algunos comentarios de las maestras:

«Cada año se aprende algo nuevo, porque ningún alumno es igual. A veces te hacen preguntas que te exigen a profundizar tus propios conocimientos y tu propia fe.»

«Cuando te preparas, te tienes que volver pequeño para hablar como ellos, usando palabras sencillas. Es entonces los alumnos comparten sus sentimientos contigo, eso es hermoso»

«La enseñanza es un eslabón fundamental en el desarrollo espiritual de las almas. Es necesario tener conocimientos bíblicos que, acompañados de experiencias de fe, crean una madurez espiritual. Es un privilegio formar parte de este eslabón fundamental para el crecimiento de las nuevas generaciones.»

«La alegría que transmiten y contagian. Cada clase es un subidón de energía. Como maestra, sigo viendo la fe limpia y clara que tiene un niño y aprendo tanto de ello tanto, clase a clase.»

«Lo que más me gusta de ser maestra, es tener contacto directo con los peques. Puedo ver el estado de ánimo de cada uno, que tal ha sido su semana. En ocasiones, me cuentan sobre cosas que han pasado en casa o en el colegio y ponen en práctica algunos de las actividades que hemos realizado en clase para canalizar el enojo. Eso es realmente gratificante.»

«Como maestra intento plantar una semilla: enseño a orar, a gradecer y a participar en las tareas que se hacen en la comunidad. Es la base para que puedan tener sus propias vivencias de fe.»

Los niños en el Servicio Divino

Entre los 4 y 10 años, los niños reciben la enseñanaza los domingos, en muchos casos coincidiendo con el horario del Servicio Divino. Luego se unen a la comunidad para poder celebrar conjuntamente la Santa Cena y recibir la triple bendición final.

Los niños mayores de 10 años tienen sus clases después del Servicio Divino. Para que su adaptación al Servicio Divino sea lo más ágil posible, se preparan unas preguntas sobre la prédica que tiene dos objetivos principales: fomentar la escucha activa y mejorar el entendimiento de la palabra expresada desde el altar.

Al margen de ello, se celebran como mínimo dos Servicios Divinos especiales al año en los que los niños participan de forma más activa de los mismos. Los portadores de ministerio al cargo de un Servicio Divino de este tipo procuran hacer uso de un lenguaje sencillo para que las ideas principales sean fáciles de entender por los niños.

Música y canto

Los coros, y la música en general, ocupan un lugar importante dentro de la Iglesia Nueva Apostólica. En la medida de lo posible, también se intenta despertar el interés en este aspecto de vivir la fe, así como fomentar la alegría. Varias comunidades disponen de un coro de niños o ¡incluso de una pequeña orquesta!

Campamento

Uno de los puntos culminantes es el campamento de niños, que suele durar unos cuatro días. Se intenta organizar una vez al año, a menudo se juntan diferentes zonas para compartir tiempo juntos bajo un lema cristiano, que debe servir como hilo conductor. De esta manera, se les ofrece a los niños la oportunidad de afirmar la red de relaciones entre sí.

El programa de actividades es equilibrado, variado y adaptado a la edad de los niños. Además, se procura tener en cuenta los intereses de todos los niños.

En el caso de que un campamento no sea posible, se suelen organizar reuniones a escala menor, normalmente de una jornada de día completo.